

HACE CIEN AÑOS

## Regreso a la vida antigua

**E**s a otro torero (recordando la noticia de “Bombita”), Rafaelito el Gallo, al que le atribuyen la célebre frase: “Hay gente pa tó”. Eso podría pensarse del grupo de franceses “partidarios fanáticos de la vida al aire libre” (tal y como se refería a ellos “La Ilustración Artística” en su edición del 29 de septiembre de 1913), que decidieron, hace ahora cien años, recuperar el estilo de vida de la edad antigua. Lo hicieron “bajo la dirección del doctor en Medicina Sr. Bertrand, para reproducir aquella existencia en el bosque sagrado de Montfermeil. Allí habitan en casitas que sólo tienen planta baja y cuyas habitaciones



están bañadas por el sol y ventiladas por el aire”.

“**L**os individuos que forman esta colonia —continuaba relatando el semanario— visten a la antigua usanza griega y las ropas que llevan se las confeccionan ellos mismos con telas que tejen en telares rudimentarios”.

**L**as fotos que acompañan estas líneas reproducen distintos momentos de los trabajos, ejercicios y juegos de este curioso grupo de franceses.

**E**ste tipo de noticias, no deben sorprendernos. Siempre, incluso en nuestros días, hay grupos humanos que desean recrear y volver a la vida y costumbres del pasado. Pero habitualmente se limitan a imitar y reproducir las formas, olvidando el fondo, que sería, precisamente, tal vez, lo único valioso.

*M. de la Nava*

## “Los Excéntricos”

**C**uando repasamos la prensa de hace cien años, siempre buscamos noticias que se muevan entre lo impactante y lo curioso, entre lo relevante y lo anecdótico, entre lo serio y lo humorístico. Y, en ocasiones, encontramos noticias tremendamente absurdas (con todos los respetos para nuestros compañeros de hace cien años).

**E**l semanario “Blanco y Negro” reproducía una foto, en una de sus ediciones de septiembre 1913, en la que se ve a dos caballeros, definidos por el semanario como “los excéntricos”, que había hecho “la original apuesta de ir

desde Colonia a Berlín, en quince semanas, arrastrando una carreta con tres jaulas, conduciendo un perro, un gato, un gallo y un borrico”.

**Y**no sabemos más. Es decir, la foto, que ocupaba todo el ancho de página, solo incluía este pie. No sabemos el por qué de la apuesta, ni el motivo de escoger a esos animales, ni la elección del trayecto... Nos quedamos con la seriedad del rostro de “los excéntricos”, que más pareciera que estaban participando en un desfile militar, que llevando a cabo una extraña y absurda apuesta.

*N. de R.*



*Los dos excéntricos caballeros, con sus “originales compañeros de viaje” componen una imagen, como poco, peculiar.*